

# ¿Es la psicología una "policía del pensamiento"?

Andrea Corcasi y Santiago Garcia Cernaz.

Cita:

Andrea Corcasi y Santiago Garcia Cernaz (Noviembre, 2011). *¿Es la psicología una "policía del pensamiento"?. IX Jornadas de Lecturas Críticas. Facultad de Humanidades, Universidad Nacional del Comahue, Neuquén Capital.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/santiago.garcia.cernaz/8>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/p78y/hkr>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.  
Para ver una copia de esta licencia, visite  
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

UNIVERSIDAD NACIONAL DEL COMAHUE  
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN  
CARRERA: PSICOLOGÍA  
ALUMNOS: CORCASI ANDREA  
GARCÍA SANTIAGO

AÑO: 2011

TÍTULO: “¿ES LA PSICOLOGÍA UNA POLICÍA DEL PENSAMIENTO?”

---

### **Introducción**

En 1984 George Orwell presenta un futuro posible en el que la Tierra está dividida en tres superestados totalitarios que se mantienen en continuo estado de guerra: Oceanía, Eurasia y Asia Oriental. En el primero se adora ciegamente al Gran Hermano, un líder carismático invisible que concentra todo el poder del denominado “Ingsoc” —la doctrina fundante del Partido. Esta doctrina se erige sobre tres grandes lemas que tomaremos como eje para nuestro estudio: “La ignorancia es la fuerza”, “La guerra es la paz” —éste no será desarrollado exhaustivamente puesto que no corresponde con el análisis que aquí planteamos— y “La libertad es la esclavitud”. Estas máximas nos sirven como línea para encontrar una respuesta a nuestra pregunta inicial: ***¿Es la psicología una policía del pensamiento?***

En el presente trabajo nos proponemos establecer un contrapunto entre la novela de Orwell, la teoría foucaultiana (retomando los conceptos de panóptico, biopoder y disciplina) y el afianzamiento de la psicología como ciencia positiva y como tecnología de poder durante la primera mitad del siglo XX: el conductismo. Realizado desde una mirada histórica y filosófica, este análisis ronda en torno a un actor de gran importancia en la novela: la “Policía del pensamiento”, una organización encargada de controlar física y mentalmente a los sujetos. En relación a su función es que planteamos una analogía crítica con ciertas psicologías del período antes mencionado y con su entramado en la mecánica del poder.

El universo planteado por George Orwell en 1984 nos muestra una sociedad posible en un futuro próximo, en donde están exacerbadas casi hasta el paroxismo ciertas tendencias

vislumbradas en el contexto de posguerra en el cual surge la obra. Con estas tendencias nos referimos específicamente al régimen fascista de la Italia de Mussolini, el régimen Nacional Socialista (Nazi) de Alemania durante el gobierno de Hitler, el franquismo en España y el comunista stalinista en la URSS.

La novela se funda en una sociedad totalitaria dividida en tres superestados, cada uno regido por un partido que, si bien a simple vista parecen diferentes, hasta opuestos, en su interior son iguales. Tales estados son: Asia Oriental (su base ideológica es la Adoración a la Muerte), Eurasia (tiene al Neobolchevismo como partido) y, por último, la sociedad en la que se desarrolla la historia: Oceanía, fundada sobre el Ingsoc y sus tres lemas: “La libertad es la esclavitud”; “La ignorancia es la fuerza” y “La guerra es la paz”.

La organización política y social se puede figurar en forma piramidal, teniendo como estrato más bajo a los *proles*, clase que integra el 85% de la sociedad total. Se caracterizan por la pobreza absoluta y son los únicos que gozan de una total libertad intelectual por el hecho de que se dice que carecen de intelecto alguno. A éstos les sigue, en orden ascendente, el *Partido Exterior*, considerado como “las manos del Estado” dado que son los encargados de realizar todas las tareas de producción y reproducción del Ingsoc. En la novela, Winston es uno de sus integrantes y tiene un cargo en el Ministerio de la Verdad. En un tercer estrato jerárquicamente superior al anterior se ubica el *Partido Interior*, integrado por un grupo reducido de sujetos que constituyen el “cerebro del Estado” y gozan de ciertos privilegios. Por último, encontramos al *Gran Hermano*: la figura antropomórfica, inmortal, omnipotente e infalible del Partido.

Para que el Partido se perpetúe existen cuatro ministerios encargados de tareas específicas: Ministerio de la Verdad (control de noticias y medios de comunicación); Ministerio de la Paz (encargado de los asuntos de guerra); Ministerio del Amor (mantención de la ley y el orden) y el Ministerio de la Abundancia (encargado de los asuntos económicos).

### **Lemas del Ingsoc**

#### ***“La guerra es la paz”***

Este lema remite al continuo estado de guerra en el que se hallan los tres superestados. La guerra no se debe a la búsqueda de materias primas, de territorios o por los mercados, sino que constituye un mecanismo que tiene como objetivo mantener la escasez constante de víveres en la población, sin aumentos o disminuciones en sus posesiones, al mismo tiempo que se permanece

produciendo al máximo. Es decir que la confrontación tiene como acto esencial la destrucción de los productos de trabajo para que no haya un excedente sustancial en las mercancías que se elaboran, perpetuando así la estructura jerárquica de esta sociedad totalitaria.

### ***“La libertad es la esclavitud”***

Oceanía es un claro ejemplo de una sociedad totalitaria y disciplinaria en la que las acciones de sujetos están limitadas por lo que determina el Partido. Es indispensable que los sujetos se crean libres de decidir, de ser y de estar, cuando en realidad todos sus pensamientos están determinados para la reproducción y la mantención del Estado.

Se debe destacar el rol de la denominada “Policía del pensamiento”, por su importancia para el análisis aquí planteado como una analogía con la psicología. Esta organización se caracteriza por arrestar a los ciudadanos que “piensan” en todo aquello que va en contra de las políticas del Partido. El crimen de pensamiento (“criminal”, para Orwell) es lógicamente el más grave de todos los crímenes sancionados. La “Policía del Pensamiento” utiliza máquinas llamadas “telepantallas”, similares a televisores provistos de un micrófono integrado, para escuchar las conversaciones entre las personas, así como también controlar sus gestos y movimientos, eliminando toda privacidad en el sujeto. Teniendo en cuenta este sistema de vigilancia podemos realizar una analogía entre esta organización de control y el vigilante que se halla en el centro de la torre del modelo panóptico planteado por Bentham y analizado por Michel Foucault. Una tecnología arquitectónica con la que

... no hay necesidad de armas, de violencias físicas, de coacciones materiales. Basta una mirada. Una mirada que vigile, y que cada uno, sintiéndola pesar sobre sí, termine por interiorizarla hasta el punto de vigilarse a sí mismo; cada uno ejercerá esta vigilancia sobre y contra sí mismo (Foucault; 1976; 8)

y que tiene por fin la maximización de la disciplina de los cuerpos, el control y la vigilancia constante con la minimización de costos. Desde este punto de vista se puede decir que la sociedad planteada en *1984* sería un modelo de panóptico llevado a un nivel brutalmente explícito, que controla a tiempo completo todas las actitudes y gestos de los sujetos por medio de las “telepantallas” y los micrófonos ubicados por toda Oceanía.

El panóptico se configura así como una tecnología disciplinaria, puesto que “(...)implica una coerción ininterrumpida, constante, que vela sobre los procesos de la actividad más que sobre su resultado y se ejerce según una codificación que reticula, con la mayor aproximación, el

tiempo, el espacio y los movimientos”(Foucault, 1976; 141). En este contexto, se entiende que los elementos son intercambiables por su característica principal: los sujetos no se definen por sus particularidades, por sus rasgos personales, sino por el lugar que ocupan dentro de una serie productiva basada en un sistema de relaciones; esto permite que el sujeto sea sólo una pieza más dentro del mecanismo de poder del sistema. Asegura así la calidad del tiempo útil: cada segundo debe ser empleado para aumentar la producción.

El control disciplinario no consiste simplemente en enseñar o imponer una serie de gestos definidos; impone la mejor relación entre un gesto y la actitud global del cuerpo, que es su condición de *eficacia* y *rapidez*<sup>1</sup> (Foucault, 1976; 156).

Sobre la tecnología disciplinaria se va a ir desarrollando lo que Foucault denominó biopoder, como una nueva tecnología de poder utilizada por el Estado moderno que no controla sólo el cuerpo biológico individual, sino que se centra en el control total de la vida, ya no de los individuos, sino de la población general. Es decir que con este constructo teórico se plantea la existencia conjunta y complementaria de dos tecnologías: una disciplinaria, que hace foco en el cuerpo, produciendo efectos individualizadores al manipularlo como centro de fuerzas que hay que hacer útiles y dóciles a la vez; y otra regularizadora que tiende a una homeostasis en la búsqueda del control de la vida, de la serie de acontecimientos riesgosos que pueden producirse en una masa viviente. El elemento crucial en este doble juego de tecnologías disciplinarias y tecnologías regularizadoras es la norma, ya que esta se aplica y puede ejercer control tanto en el cuerpo como en la población. En la novela, la “Policía del Pensamiento” tiene por función el control exhaustivo de todas las conductas de los individuos para que los mismos no se “desvíen de la norma” y en caso de hacerlo, tienen la tarea de “hacerlos útiles nuevamente”. Esta concepción podría compararse con el quehacer de la psicología (y de la psiquiatría) en la actualidad que podría resumirse como la reinserción social de sujetos que se consideran “enfermos” para que vuelvan a la línea productiva. Enfermo como aquello que se desvía de la norma, como la “falla” en el mecanismo de producción de sujetos dóciles y útiles.

Dentro de la novela, el “enfermo” está representado por Winston. Como ya mencionamos, trabaja en el Ministerio de la Verdad, el lugar en el que se modifican todos aquellos datos históricos que contradicen la ortodoxia del Partido. Para que estas artimañas le sean plausibles a

---

<sup>1</sup> Nota: la cursiva es de los autores del trabajo.

la población de Oceanía, se los entrena mentalmente con ciertas técnicas adquiridas mediante un disciplinamiento educativo: el *doblepensar*. De este modo se puede “recordar” aquello que nunca sucedió u “olvidar” aquello que sucede casi simultáneamente para no cometer un “criminal” y ser penados por la “Policía del Pensamiento”. Winston, cansado de ejercer el *doblepensar* en esa falsificación del pasado, decide comenzar a escribir un diario a escondidas de las telepantallas, en el que deja plasmado todo su disgusto hacia el Partido y las dudas que le provocan su doctrina. Esto claramente constituye una falla en el proceso de disciplinario al que fue sometido, en tanto el protagonista produce una realidad paralela a la del Partido basada en un pensamiento herético que lo posiciona en el lugar de “enfermo”, categoría eminentemente política. Cuando finalmente lo capturan bajo el cargo de “criminal del pensamiento”, es trasladado al Ministerio del Amor en donde no lo matan (como él esperaba), sino que le aplican una serie de torturas tanto físicas como psicológicas en pos de otro objetivo aún más funesto. El “torturador” hace explícito que el interés del Partido no es eliminar a aquellos que van en contra del Partido, porque eso significa una pérdida, sino que es preciso convertirlos, sanarlos, lograr que vuelvan a amar al Gran Hermano, lo cual significa una ganancia enorme. Esto se encadena con el concepto de biopoder, ya que se trata de una tecnología regularizadora que coloca el “hacer vivir” por sobre el “hacer morir”.

Aquí es evidente cómo lo más importante del poder, señalado por Foucault, no es su aspecto negativo, represivo, que constriñe la subjetividad, sino su aspecto positivo, productivo de la subjetividad. En efecto, luego del “tratamiento”, Winston sale del Ministerio del Amor sintiendo un profundo y verdadero amor por el Gran Hermano, siente que él mismo con total libertad está eligiendo someterse al poder omnipotente de su líder.

### ***“La ignorancia es la fuerza”***

El tercer y último lema del “Ingsoc” está íntimamente relacionado con el anterior, en tanto es la fuerza de la ignorancia acerca de los mecanismos de poder que subyacen a todo gobierno lo que posibilita que la esclavitud se viva como libertad. Es el fin primordial del panoptismo: lograr que cada uno de los cuerpos, por medio de la mirada omnipresente, terminen por interiorizar la norma de la disciplina, generando así una “autodisciplina”, una “autorregulación” del propio comportamiento.

Pero este mecanismo de “(...) gobierno depende de la producción, circulación, organización y autorización de verdades que encarnan lo que debe ser gobernado, que lo hacen pensable, calculable y practicable” (Rose; 1990). Es aquí donde se sitúa el papel de las disciplinas

“psi”, disciplinas en el doble sentido: como campo de saber científico positivo y como tecnología de poder. Para desarrollar esta articulación entre saber y poder al interior de la psicología elegimos el caso paradigmático de la escuela conductista de Watson, contextualizada en la Norteamérica de principios de siglo XX. Esta escuela psicológica se constituyó con el objetivo explícito de desarrollar una ciencia de orientación aplicada en el gobierno de la subjetividad, en un contexto en que el avance de la tecnología se veía acelerado. En palabras del propio Watson:

Al conductista le importa primordialmente la conducta del hombre como un todo. Lo vigila de la mañana a la noche en el desempeño de sus tareas diarias [...] la posibilidad de *acrecentar su eficacia*<sup>2</sup> u obtener que realice idéntica cantidad de trabajo en menor tiempo. (Watson, S/F)

El conductismo busca constituirse como una ciencia natural con ideales altamente científicas, que por medio del modelo experimental logre producir un conocimiento útil del comportamiento humano. En este modelo, la conducta se define en base al rudimentario modelo de “estímulo-respuesta”, según el cual todo estímulo interno o externo genera una respuesta fisiológica, motora y/o verbal. Según Watson esta cadena causal puede ser modificada experimentalmente por medio del “condicionamiento”, en el cual se provoca en el sujeto la habituación a responder a un estímulo determinado con una respuesta específica. Esto pronto obtuvo su aplicación en las fábricas adaptando el ambiente del trabajador para condicionarlo a responder trabajando más eficazmente, o en la industria publicitaria condicionando a los consumidores a comprar ciertos productos. (Leahey)

Para que estos conocimientos adquirieran el régimen de verdad es necesario que se inscriban con los aparatos de verdad: los conceptos, reglas, métodos, procedimientos a través de los cuales las verdades se realizan; aunque en el caso del conductismo la principal técnica de la verdad fue la “experimentación” con la cual buscaban, en aras de disciplinarse, formar alianzas con los círculos de poder (editores de revistas científicas, grupos profesionales, organismos de financiación) a fin de ingresar en el aparato de verdad, en un contexto dominado por el método de la ciencia natural. Pronto este aparato disciplinario quedó institucionalizado en el contexto de laboratorio, naturalizando así las características asimétricas de la interacción social en la situación experimental, y disciplinando así al sujeto-objeto de experimentación, volviéndolo dócil: el

---

<sup>2</sup> Ídem pag.4

sujeto “internalizó los medios técnicos para conocerlo en la forma misma en que se lo podía pensar” (Rose, 1998).

En este sentido, la ignorancia del sujeto acerca del saber psicológico constituye la principal fuerza del ejercicio de poder en la situación terapéutica, en tanto supone la docilidad del cuerpo disciplinado; esto lo vemos en la terapia que se le aplica a Winston. Se puede ver cómo es el saber producido por la ciencia lo que posibilitaba el ejercicio del poder de la “Policía del Pensamiento” al establecer el régimen de verdad de esa esfera de los cuerpos sobre los cuales se aplica el control y la punición: es decir, la “psique”.

A modo de conclusión cabe destacar que si bien la novela *1984* es una ficción, tanto su argumento como algunos de sus actores principales nos permitieron hacer un puente entre este mundo posible y la realidad. Este hecho nos abrió una puerta hacia una crítica a la disciplina que nos compete: la psicología (considerando que ésta no es una ciencia heterogénea, sino que presenta una pluralidad de corrientes), al tomarla como una tecnología de poder puesto que ejerce el control sobre el cuerpo y la mente de forma implícita (al decir una verdad sobre algo a alguien con pretensiones de verdad implica siempre una relación de poder) y, en palabras de Orwell, como una Policía del Pensamiento que practica un riguroso control sobre los sujetos, produciendo subjetividades dóciles. Entonces, se podría decir que la Psicología se encuentra en una encrucijada que nos gustaría dejar en suspenso citando un pasaje de “¿Qué es la psicología?” de Georges Canguilhem en el cual se dirige a los psicólogos con un consejo orientador:

Cuando se sale de la Sorbona por la calle Saint-Jaques se puede ascender o descender; si se asciende, uno se aproxima al Panteón que es el Conservatorio de algunos grandes hombres [filósofos], pero si se desciende, uno se dirige seguramente al Departamento de Policía. (Canguilhem, 1994)

Un claro ejemplo de esta idea de la psicología como ciencia que puede ser utilizada para la manipulación subjetiva con el fin de obtener una ganancia de tiempo y una maximización de resultados, es el conductismo.

## **Bibliografía:**

• Canguilhem, Georges; “¿Qué es la psicología?” (1956); Dpto. Publicaciones, Facultad de Psicología- UBA; Buenos Aires. 1994. En: [www.elseminario.com.ar](http://www.elseminario.com.ar)

• Foucault, Michel; “Clase del 17 de Marzo de 1976”, en *Defender la sociedad*. Curso 1975-1976, Buenos Aires, FCE, 2000.

-----; *Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión*. Argentina, Siglo Veintiuno Editores S.A, 1989.

-----; *El ojo del poder*. s/l, s/e. 1980

• Leahey, Thomas; “La Psicología despegada. Psicología aplicada y sociedad (1896-1950)”; en *Historia de la psicología*; Madrid. Prentice Hall, 1998.

• Rose, Nikolas; “Introducción”, en *Governing the soul*, London and New York, Routledge, 1990. En: [www.elseminario.com.ar](http://www.elseminario.com.ar)

-----; “Una historia crítica de la psicología”, en *Inventing ourselves*, Cambridge University Press, 1998. En: [www.elseminario.com.ar](http://www.elseminario.com.ar)

• Watson, J.B.: *¿Qué es el conductismo?*, en [http://scholar.google.com.ar/scholar?hl=es&q=watson+j.b.&btnG=Buscar&lr=lang\\_es&as\\_ylo=&as\\_vis=0](http://scholar.google.com.ar/scholar?hl=es&q=watson+j.b.&btnG=Buscar&lr=lang_es&as_ylo=&as_vis=0)